

07.06.2016

Nota informativa sobre proyecciones macroeconómicas de la economía española 2016-2018: contribución del Banco de España al ejercicio conjunto de previsión del Eurosistema de junio de 2016

Esta nota describe los rasgos principales de las proyecciones macroeconómicas de la economía española para el periodo 2016-2018 que la Dirección General de Economía y Estadística (DGEE) del Banco de España publica hoy en su página web (disponible en este [enlace](#)). Estas proyecciones constituyen la contribución de los expertos de la DGEE al ejercicio conjunto de previsión del Eurosistema, cuyos resultados detallados para el agregado del área del euro publicó el BCE¹ el pasado 2 de junio. Por primera vez, la DGEE publica proyecciones referidas al año 2018.

Se espera que **la actual fase expansiva de la economía española se prolongue a lo largo del trienio 2016-2018**, aunque a un ritmo gradualmente decreciente en comparación con el observado en 2015. El avance del producto seguirá apoyándose en los progresos realizados en la corrección de los desequilibrios de la economía (en particular, en la mejora de las condiciones competitivas y en la disminución del grado de apalancamiento de hogares y empresas) y en la persistencia de condiciones favorables para la financiación de los agentes, alentadas, a su vez, por la orientación expansiva de la política monetaria.

En concreto, **el PIB crecería este año un 2,7 % y se desaceleraría hasta el 2,3 % en 2017 y el 2,1 % en 2018**. Este perfil de evolución del producto es el resultado de la pérdida de fuerza de algunos elementos que, con carácter transitorio, han impulsado la actividad en la etapa más reciente, como la bajada del precio del petróleo, la depreciación del euro o algunos estímulos presupuestarios, lo que se compensaría parcialmente, en el medio plazo, con una recuperación paulatina de los mercados de exportación.

La expansión del producto **seguiría apoyándose en la demanda nacional**, como viene ocurriendo desde el inicio de la recuperación, con un **ritmo de avance elevado del consumo de los hogares** y de la **inversión empresarial**. Por su parte, la aportación negativa de la **demanda exterior neta** al crecimiento del PIB tendería a hacerse nula a lo largo del horizonte de proyección.

¹ <http://www.ecb.europa.eu/pub/pdf/other/eurosystemstaffprojections201606.en.pdf>

En el ámbito de los precios, se estima que, **tras registrar un retroceso del 0,5 % en 2016, el IPC podría crecer un 1,5 % en 2017 y un 1,7 % en 2018**, en línea con la recuperación proyectada para el precio del crudo y con un modesto repunte gradual de la inflación subyacente.

Se continuaría creando **empleo** a tasas elevadas en relación al crecimiento del producto, lo que permitirá disminuciones adicionales de la **tasa de paro**, que al final de 2018 se situaría en torno a un 17 % de la población activa.

Los riesgos **en torno al escenario central para el PIB presentan, como en marzo, un balance neto negativo. En el ámbito externo**, persisten las incertidumbres acerca de la evolución de la economía global, principalmente en relación con algunas economías emergentes. Otras fuentes de riesgo provenientes del entorno exterior vienen dadas por una hipotética intensificación de las tensiones geopolíticas en ciertas áreas y por el resultado del referéndum convocado en el Reino Unido acerca de la permanencia de este país en la Unión Europea. En sentido contrario, cabe la posibilidad de que el impacto positivo de las medidas de política monetaria aprobadas recientemente sea mayor que el considerado en el escenario central. **En el terreno doméstico**, la prolongación del periodo de incertidumbre política puede dar lugar a que los agentes pospongan, en el corto plazo, algunas decisiones de gasto como consecuencia de la indefinición acerca del curso futuro de las políticas económicas. En el ámbito de la política fiscal, la incertidumbre afecta tanto a la pauta temporal del proceso de consolidación fiscal como a su composición y, por consiguiente, al efecto final de este proceso sobre la actividad. Por otro lado, una hipotética adopción de medidas estructurales que tiendan a mejorar el funcionamiento de los mercados y a fomentar el crecimiento de la productividad tendría efectos positivos sobre el crecimiento hacia el final del horizonte de proyección, superiores a los recogidos en estas proyecciones.

En relación con los precios, los **riesgos de desviación se inclinan también ligeramente a la baja**, como consecuencia de una hipotética materialización de un escenario de crecimiento global más desfavorable. En la dirección contraria, el impacto del conjunto de medidas de política monetaria aprobadas hasta la fecha podría impulsar la inflación más allá de la gradual aceleración prevista en el escenario central.